

EL INTRANSIGENTE

AÑO 1.-NÚM. 2.-Teléfono 1.080.-Apartado 412

DIARIO REPUBLICANO

Oficinas y talleres: Pasaje de la Alhambra, 1.-MADRID.

Sábado 6 de Abril de 1907

DIRECTOR: ALEJANDRO LERROUX

SUSCRIPCIONES

MADRID. Un mes, una peseta.—PROVINCIALES. trimestre, 5; semestre, 9; año, 17.—EXTRANJERO. año, 40 francos

A la revolución, D. Benito.

En otro lugar de este número publicamos la notable carta en que D. Benito Pérez Galdós hace profesión de fe republicana y saluda a los electores del pueblo de Madrid.

El documento, de sobria elocuencia, sinceridad conmovedora y levantado patriótico, causará profunda sensación en toda España y será recibido con júbilo por los republicanos, como aliento poderoso y lisonjera esperanza.

Haber ganado a Galdós para la República es un triunfo inmenso, que consolara, sin duda, a los republicanos de la pérdida de otros de sus primates.

La conversión de Galdós al republicanismo, hará meditar profundamente a los excepciones, neutros y desengañados, que abominan de la política y sólo la estiman como escabel de ambiciones inconfesables y medio cómodo y fácil de saciar apetitos insanos. Nadie podrá poner en duda el desinterés de Galdós. Ni por vanidad, ni por ambición, puede venir él a nuestro campo.

Galdós se confiesa republicano porque se ha extinguido en su alma la fe en el régimen, porque ha perdido la esperanza en la regeneración de España con los gobiernos monárquicos, y porque ha visto que se nos quiere condenar a vivir adormecidos en el regazo fratrónico, y es ya una vergüenza el que no seamos europeos más que por la geografía, por la ópera italiana y por el uso desenfrenado de los automóviles.

Muchos más motivos, más innumerables razones pudo haber alegado el insigne maestro.

El régimen que nos condena al embrutecimiento y al hambre; que sacrifica la total vitalidad de un pueblo para sostenerse en el poder; que está evidentemente movido, como Guignol sin conciencia, por elementos extraños a la nación; que gasta y corrompe a los hombres y a los partidos, para gobernar sin más ley que su capricho y su fanatismo; que pierde las colonias por salvar los escrúpulos de una timorata conciencia religiosa; que odia todo sentimiento liberal y hace imposibles las reformas de cultura, tolerancia y progreso de que disfrutaban ya todos los pueblos civilizados, ese régimen hay que abandonar por motivos de decoro, de patriotismo y de vergüenza.

Pero no basta, D. Benito, con abandonarlo, porque la soledad no importa al régimen gran cosa, mientras cuente con gobiernos y ejércitos de frailes y soldados.

Al régimen, D. Benito, hay que abandonarlo y luego destruirlo. Pensar que el régimen se extinguirá como una luz falta de combustible, cuando de él se separe la mayoría de los españoles, es una inocentada que nos ha costado a los republicanos quedarnos sin República.

Esta es, D. Benito, nuestra cuestión batallona.

Salmerón creyó que la revolución saltaría del fondo de las urnas, y aún estamos, él y nosotros, esperando tan estúpido milagro.

No está en nuestro ánimo excitar al ilustre Galdós para que vaya a conspirar a las tabernas y a conquistar sargentos a la puerta de los cuarteles. Desde hace años engendra, con su pluma, en los cerebros la más benévola y útil de las revoluciones, y nadie, sin pecar de notoria injusticia, podría exigirle mayor esfuerzo que el gigantesco que suponen sus obras.

Electa y muchas de sus novelas han hecho más por la causa de la libertad española que todos los discursos de los republicanos sonadores, que esperaban derribar la monarquía con las potentes sonoridades de su fuera oratoria.

Opine Galdós como quiera, su talento, su gloria, su honrada buena fe merecen todos nuestros respetos; pero por eso mismo, porque le respetamos y le queremos, vamos a advertirle un error en que ha incurrido en su carta: el error de suponer que «para rendir el castillo de la monarquía no necesitarán los republicanos emplear las armas».

D. Benito confía en la «lógica formidable que siempre, en la debida sazón, engendra los hechos históricos».

La historia, D. Benito, suele tardar muchos años en dar a luz sus sublimes engendros y tan necesitada está la presente generación de españoles del descaído parto, que bueno será hacernos con un comadron, que ayude a la historia a salir de su cuidado, y no tema mancharse de sangre los puños de la camisa.

En política se necesita la acción, la intransigencia; no es bastante la razón y el derecho.

Galdós, que tanto y tanto ha buceado en nuestra historia, sabe de sobra que el trono de Isabel II no cayó sino al impulso de la revolución de Septiembre. Si los hombres del 68 hubieran dejado a la historia la tarea de derribar un trono, hubieran aguardado hasta que colaboraran los años y la muerte a su deseo.

«La insurrección triunfante es el mejor criterio de partidos», dijo Renan, aquel sabio, bondadoso y amable, que sólo tuvo de demagogo, como Galdós, el prodigioso genio.

No tema D. Benito el aconsejar al pueblo la revolución; una su voz a la de Costa, declare de suma urgencia la conquista del poder con el sacrificio de la vida, y él, que ha tenido el valor de hablar en España de Patria y de República, ponga en sus labios, o en los puntos de su pluma, esa otra mágica palabra:

Revolución, que electriza a la muchedumbre y tiene el privilegio de encender su fe, apagada por las traiciones y los desengaños.

A la revolución, D. Benito, que más vale el escrutinio de la batalla que el de los votos.

Congreso de anarquistas

(POR TELEGRAMA)

Buscando local.—Reunión.—Libre.—Federación constituida.—Periódicos.

Berlin 6.—En Mannheim ha tenido lugar ayer un Congreso de anarquistas alemanes. Estos habían decidido reunirse en Offembach; pero tuvieron que renunciar a este proyecto a causa de un decreto del alcalde.

Para engañar a la policía, dijeron entonces que pensaban reunirse en un lugar próximo a Offembach, sin manifestar el nombre de éste.

Pretendieron luego reunirse en Mannheim, pero la policía que los acechaba, les prohibió formalmente permanecer allí.

Entonces hubieron de reunirse al aire libre. Decidieron fundar una Federación de anarquistas alemanes. Además, acordaron elegir como órganos del partido a los tres periódicos libertarios que se publican en Berlín: *El Trabajador libre*, *El Revolucionario* y *El Anarquista*.—Gigler.

POLÍTICA VATICANA

(POR TELEGRAMA)

Lo que dice «La Linterna».—Merry del Val, agitador popular.—El Vaticano, organizador de motines.

París 6.—Dice *La Linterna*: «La publicación de los papeles de Montagnini, demuestra que la política del partido clerical en Francia, ha sido inspirada hasta en sus menores detalles por el Vaticano, y que los jefes de este partido, han sido manejados por la pluma de Merry del Val. Además pone en claro que el mismo Vaticano ha estado organizando agitaciones públicas y que ha iniciado y animado todo género de manifestaciones contra las leyes de la República».—El correspondiente.

PAPEL IMPRESO

OPINIONES AJENAS

(De anoche)

Heraldo de Madrid

En su información del extranjero publica un telegrama de Viena, en el que, comentando la actitud de la mayoría magdayar del Parlamento húngaro, dice que estos nacionalistas constituyen una clase privilegiada, reaccionaria y clerical, como los catalanistas del Principado o los fueristas de las Provincias Vascongadas.

Diario Universal

Se ocupa en su artículo de fondo de las deficiencias tradicionales en el seno de la Solidaridad y del artículo del presbítero Cayetano Soler, carlista antisolidario, comentando la intransigencia de su criterio.

La Época

Trata de la próxima Conferencia de La Haya, no mostrando gran confianza en sus positivos resultados.

El Correo Español

En un fondo de pocas líneas muestra una orgullosa complacencia señalando el hecho de que la Prensa concede a los carlistas gran importancia desde que con sus fuerzas han cooperado al movimiento solidario. Se congratula de que no se rompa el pacto y hace votos porque se extienda a otras regiones.

(De hoy)

El País

Se duele de que la ruptura de carlistas y republicanos no se haya confirmado, pues entiende que la Solidaridad catalana ha dado belligeridad a un partido agonizante, que sólo servía a los clericales para explotarlo, anulando a los liberales. Dice también que ya sospecha lo que ha sucedido, pues los carlistas se contentan con los mendrugos, por aquello de dame pan y llamadme tonto.

El Imparcial

Su fondo trata también del quebranto solidario y comentando el nuevo acuerdo carlista-republicano, señala dos hechos de los que se deducen, uno de los cuales es digno de atención, pues que muestra la estúpida contradicción de que un movimiento de marcado sabor regionalista sea dirigido desde Madrid, y por un andaluz, Salmerón, y un gallego, Mella. De la disciplina carlista hace comentarios atinados.

El Universo

Hablando de la carta de Galdós, descubre que ha sido siempre republicano. Comentando los párrafos que dedica el gran novelista al fracaso de la ley de Asociaciones, los comenta en el tono que corresponde a esa publicación político-religiosa.

El Liberal

Inserta la carta de Galdós.

La Iglesia y la política

(POR TELEGRAMA)

Opinión de «El Radio»

París 6.—Dice *El Radical*: «Los periódicos ponen de manifiesto que, en los últimos años, los jefes de la Iglesia han dedicado mucha atención a la política, y hoy no duda nadie que ésta ha sido siempre la gran pasión y el pasatiempo favorito de las altas dignidades eclesiásticas».—El correspondiente.

Santiago de Cuba, ardiendo

(POR TELEGRAMA)

Numerosas casas quemadas.—El agua es insuficiente

Londres 6.—Despachos de New-York aseguran que un violento incendio amenaza destruir Santiago de Cuba.

Numerosas casas van ya quemadas. El agua es insuficiente. Faltan detalles.—Fabra.

LA EMIGRACION

Recuerdos de un emigrante

«Dice el Sr. Lacierva que el gobierno sigue preocupándose de la emigración para restringirla, y que a este efecto acaba de pedir datos a los gobernadores civiles y a los consules y de dar a unos y otros órdenes encaminadas a evitar las salidas clandestinas de emigrantes».

(El País de hoy.)

Yo he sido emigrante clandestino, hace cosa de seis o siete años, y puedo anticiparle al Sr. Lacierva algunas de esas noticias que acaba de pedir a los consules y a los gobernadores. Se las voy a anticipar desinteresadamente y espero que el Sr. Lacierva me las agradezca, porque tengo la vanidad de creer que mi información será mejor que cualquiera de las que el Sr. Lacierva reciba por otro conducto. El arte de la información es un arte de periodistas, y no es de presumir que los consules y los gobernadores ilustren al Sr. Lacierva sobre las salidas clandestinas de emigrantes, con toda la minuciosidad y con toda la exactitud propias del caso.

Yo me fui a Buenos Aires hace cosa de seis o siete años en un buque alemán que se llamaba *Haachen*. No había yo entrado en quintas todavía y necesitaba embarcarme clandestinamente. Mi padre ajustó el pasaje con el consignatario de la compañía en Villagarcía de Arosa y, luego de pagarlo, el consignatario le pidió unos duros de exceso.

«Usted es un amigo»—le dijo,—y yo no le pido más que lo necesario para usted a la gente y que no detengan a su hijo en el momento de embarcar. De este dinero no me quedará con nada...

Yo dormí aquella noche en Villagarcía, esperando el buque que debía llegar al día siguiente. Por la mañana muy temprano, el representante de la casa consignataria me fué a buscar a la fonda.

«Venga usted conmigo. Ya hemos recibido aviso. El buque estará aquí dentro de unas horas».

Aquel hombre me cogió de la mano y me condujo a una casa, mitad fonda y mitad taberna. Entró sin saludar a nadie y me hizo subir por una escalera de caracol. En seguida me introdujo en una habitación donde había sentados unos veintitantos muchachos.

«Hola, señores»

Los muchachos, poco sabios en mundanidad, se levantaron de las sillas y, con las gorras en las manos, deshicieron en reverencias. Entonces, el representante de la casa consignataria, adoptó un tono misterioso y nos dijo:

«Ustedes se embarcarán en una lancha que atracará al vapor antes de que el vapor llegue al puerto. Para cubrir las apariencias, se irán ustedes uno a uno al muelle y, cuando hayan llegado al final, se llevarán ustedes la mano a la frente. No tienen ustedes que hacer nada más. Y el buen hombre se despidió de nosotros, deseándonos un buen viaje».

Ya se habrían marchado de la taberna, con intervalos de diez minutos, unos cuatro o cinco muchachos, cuando me dijeron que me fuese yo. Cogí mi sombrero y salí caminando por el muelle; yo miraba a todas partes con recelo y esperaba que me detuviesen de un momento a otro.

«Ahora llevo yo al final»—me decía,—me llevo la mano a la frente y sabe Dios lo que pasará. Yo tenía a la sazón una gran facultad imaginativa; había gustado por todo pan intelectual los folletines de *Arca*. Descubría en todas las cosas un aspecto novelesco y sólo me faltaba, después de haberme despedido de mi familia y ante la perspectiva de una vida llena de azares, aquel paseo por el muelle de Villagarcía de Arosa, esquivando las miradas de los carabineros y ocultándome de todo el mundo, como en las más trágicas fantasías de Ponson du Terrail. Temblando de horror llegué al final del muelle y me detuve un momento; ya no me acordaba de la señal misteriosa, pero, instintivamente, me llevé la mano a la cabeza.

«¡Chist! ¡Chist!...

Amarrada a una de las escalerillas había una lancha desde la cual me estaban llamando. Me embarqué y saludé a unos muchachos que ya había visto en la taberna. Poco a poco fueron llegando los otros muchachos, y, por fin, los marineros desamarraron la lancha y comenzaron a remar. No habríamos navegado un par de millas cuando uno de los marineros dijo:

«¡Ahí está la falda».

Era la falda de los carabineros, que no tardó en acercarse. A medida que se acercaba yo me hacía cabañas terribles. «Ahora llegan, nos cogen y sabe Dios... sabe Dios...»

«¡Sabe Dios! que no iba a pasar nada extraordinario. La falda se acercó a nuestra lancha, y el cabo de carabineros preguntó:

«¿Cuántos van?

«Tantos».

«Hum!... Hum!...

El cabo saltó a nuestra embarcación y comenzó a contarnos: uno... dos... tres... Cuando comprobó la exactitud de la cifra que se le había dicho, volvió a su falda y se despidió.

«¡Vaya! ¡Buen viaje!

La falda se dirigió al puerto y nosotros seguimos nuestro camino. A poco distinguimos una nube de humo en el horizonte.

«¡Ahí está el vapor».

Era, en efecto, el vapor que, al cabo de una hora, hacía alto y nos recogía. Una vez a bordo, nos encerraron en el

departamento de los baúles; y allí estuvimos mientras las autoridades de marina inspeccionaban la cubierta. A las cuatro de la tarde, el buque levó anclas y se puso en marcha. Entonces nosotros pudimos salir del encierro y ver, desde la toldilla, cómo iban desapareciendo los blancos caseros y cómo un nuevo horizonte se abría a nuestros ojos.

«Cree el Sr. Lacierva que estos recuerdos de un emigrante ilustran algo el problema de la emigración clandestina? La emigración clandestina es, más bien, un comercio de exportación que acaso haya contribuido en España a levantar muchas fortunas. El Sr. Lacierva quiere cortarlo, y por lo que puedan servirle, yo le ofrezco estas rápidas noticias».

Camilo JUDA

Salmerón y los carlistas

Ha salido en el exprés de esta tarde el señor Salmerón, a quien acompaña su hijo D. Pablo, y con dirección a Borjas (Lérida). Persona allegada al jefe de la Solidaridad, nos ha declarado que Salmerón tomará parte en el mitin electoral solidario, y hará la presentación del teniente coronel Sr. Maciá, cuya candidatura recomendará en nombre de la Solidaridad.

También, nuestro bien informado amigo, sabe que esperará a Salmerón en la estación de Reus, una comisión compuesta por los más significados señores de los cuatro partidos que componen la Solidaridad catalana, y algunos compases recitados, por disciplina, entre los carlistas, y por no sabemos qué, entre los demás partidos.

Añade nuestro comunicante que Salmerón ha recibido esta mañana un telegrama de Barcelona, en el que se le comunica la grata nueva de que los cuarenta y cuatro candidatos solidarios obtendrán el acta treinta y seis.

También Salmerón ha sido aclamado por unanimidad el árbitro de la Solidaridad, y por tanto él será quien designe al señor que ha de ocupar el séptimo lugar por Barcelona.

Agradecido el Sr. Salmerón por tan delicada designación, nos consta que designará al Sr. Junyer o cualquier otro individuo del partido carlista.

«Parece que a esta decisión no son extraños el Sr. Vázquez Mella ni el duque de Solferino, para evitar acaso que la rebeldía del marqués de la Torre en Barcelona y la del de Tamarit en Tortosa tengan mayores consecuencias para los carlistas».

Salmerón, aunque no se nos asegura mucho, desde Borjas irá a Lérida y tomará parte en uno o dos mítins.

Tanto en Borjas como en Lérida se están preparando los solidarios para hacer un recibimiento bueno a Salmerón; pero en Lérida se dice que será un fracaso por el escaso entusiasmo que hay en aquella capital. Salmerón no regresará a Madrid hasta después de efectuadas las elecciones.

Municiones misteriosas

(POR TELEGRAMA)

¿Instituto religioso o cuartel?

Londres 6.—Ayer se ha descubierto en Sunderland un depósito de 30.000 cartuchos con bala y hoy 5.000 cápsulas de revólver, estos últimos en la bodega de un instituto religioso.

Estos explosivos se habían guardado a petición de una aldea misteriosa, quien declaró que las cajas contenían juguetes mecánicos para un señor que abriría un bazar.

Los cartuchos procedían de un puerto del continente y son de fabricación alemana.—Brown.

Insurrección en la Habana

(POR TELEGRAMA)

La Habana 6.—En Pallos, cerca de la Habana, hace varios días que la Guardia rural tuvo un encuentro con una partida de 17 insurrectos, que hicieron fuego sobre aquella. Fueron perseguidos y pudo capturarse a un blanco, llamado Pedro Díaz Rodríguez. Este manifestó que él y sus compañeros, se habían alzado en armas contra los americanos.—El correspondiente, Rodríguez.

El día en Barcelona

(CONFERENCIA TELEFÓNICA)

Barcelona 6 (3,15 t.)

Nakens, candidato

En el distrito de Tarrasa, en el que no presentan candidato los solidarios, votarán los republicanos a Nakens.

Salmerón proclama a Maciá, conservador

El Sr. Salmerón irá a proclamar candidato por el distrito de Borjas al teniente coronel Maciá.

El «cepillo», solidario

La Junta de la Solidaridad ha dirigido dos circulares, una a sus amigos pidiendo dinero para las elecciones, y otra a los secretarios y alcaldes de los Ayuntamientos diciéndoles que no tengan miedo al poder central, porque ellos se encargarán de que sean defendidos en el Congreso y en el Senado.

Tanto monta

Los solidarios no encuentran candidato por el séptimo lugar en Barcelona.

No saben todavía de quién echar mano.

Algunos desean que lo sea el teniente coronel de ingenieros Sr. Maciá y otros el coronel de artillería Sr. Salta.

Para contrarrestar la actitud de los carlistas citan a Trias, catedrático de integralismo que presidió el mitin contra la ley de Asociaciones, celebrado en la plaza de Toros de Barcelona.

Este señor no quiere aceptar. Odón de Buen, está desde luego desahogado.

Sigue la huelga

Continúa la huelga de las obreras paraguieras de Barcelona, a pesar de las coacciones de que son objeto, por parte de los agentes de la autoridad.

Mañana se celebrará un mitin en la Casa del Pueblo, organizado por los obreros paraguieros para apoyar las reclamaciones de sus compañeras.

«Eso les faltaba!

Dícese que en la corrida de toros que se celebrará mañana, el *Algabeño* brindará un toro a la Junta de Solidaridad catalanista.

Denuncia y mitin

El fiscal ha denunciado el periódico *La Tralla*.

Mañana se celebrarán mítins en Badalona y Barcelona, organizados por la Enseñanza racionalista.

Este último será presidido por Lerroux.

¿Tribunal de honor?

Los tenientes coroneles del cuerpo de ingenieros se han reunido esta tarde para tomar acuerdos relacionados con su compañero Sr. Maciá, que se presenta candidato solidario a la diputación a Cortes.

La resolución que adopten se la comunicarán mañana al Sr. Maciá.

La cuestión marroquí

La entrevista de Cartagena está intimamente ligada en la imaginación popular a la cuestión de Marruecos.

Y el pueblo piensa, lógicamente que, si no se espera a la visita solemne para tratar del asunto, es que los acontecimientos se precipitan y se viene encima a más andar el día en que pasemos el Estrecho.

¿En qué condiciones? ¿con qué propósito? ¿bajo qué garantías?

Geográficamente deberíamos pasar con derecho privativo. A orillas de un mar que separa de Este a Oeste la civilización de la barbarie, el primer límite natural son los meridianos. Por eso han sido también el primer límite histórico. Turquía dominó en Egipto; Italia puso la mano en Trípoli; Francia domina en Argelia, y España guerreó en Marruecos.

Cuando no se aprovecha la dominación transitoria de la guerra, el derecho geográfico se quebranta y cede ante otras fuerzas. Francia ha utilizado durante muchos años la resistencia física de doscientos mil españoles acostumbrados a comer poco y a trabajar al sol, con los pies metidos en el agua de los arrozales cuando el termómetro marcaba 44 grados a la sombra. Con ellos ha convertido la Argelia en un jardín y se ha preparado el camino de Marruecos.

Argelia no satisface la ambición de Francia por su pobreza natural. En cambio, Marruecos, según definición de los mismos franceses, es una Argelia donde llueve.

Y Francia, sin negar a España su derecho geográfico y su derecho histórico, la incapacitó con una sola palabra: *intolerancia*.

No es posible—decía,—exterminar doce millones de marroquíes, que no han de someterse de buen grado; hay que hacer lo que nosotros en Argelia, respetar la conciencia y las costumbres de los naturales del país. Y eso no ha de hacerlo España, que siempre ha puesto a la cabeza de su política colonial la propaganda de la fe católica, imponiendo con la mayor crueldad la tiranía y la rapacidad del fraile y haciendo besar al indio la cruz de la espada... cuando ya tenía la hoja dentro del cuerpo. ¿Cómo ía a semejante intolerancia la tarea de civilizar a Marruecos?

La estocada era certera, porque el hecho es innegable y segura su repetición en cuanto los gobiernos monárquicos pudieran enviar a África al padre Nozalea.

A este veto se sumaba nuestro alejamiento estúpido de Inglaterra. Hemos estado años y años desairando las buenas disposiciones de Inglaterra, cuando ésta no se entendía con Francia y nos daba la preferencia. El odio al inglés, como todos las propagandas del clérigo, prendía fácilmente en el pueblo. Inglaterra se cansó, pactó con Francia y nosotros tuvimos que entrar en el acuerdo remolcados.

Otros acontecimientos han venido, por último, a mejorar nuestra situación en el problema, pero sin alterar seguramente estas dos bases.

Primera. Que no llegaremos al *interland*.

Segunda. Que nos tocará ir a la cabeza.

Salmerón, hombre de acción

Durante el período parlamentario que acaba de cesar, el partido republicano esperó un día y otro con una paciencia que no puede justificarse ninguna disciplina, a que los directores de su política se pusieran en contacto con la opinión, agitando hasta producir un general levantamiento, cuando menos, a favor de la ley de Asociaciones en cuyos artículos esperó agazapada la bestia negra a da. La batalla al elemento liberal y progresivo de España que quiere convivir con Europa.

La minoría republicana permaneció en absoluta inactividad. Dos o tres veces anunció su propósito de realizar una campaña anticlerical y otras tantas sufrió el pueblo el desengaño de no ver a sus representantes cumpliendo con el deber que le imponía la

consuno la vitalidad del partido y la libertad amenazada seriamente por la reacción. Prisionero el Sr. Salmerón de carlistas, católicos y catalanistas, en esa farándula inmoral de la Solidaridad, hubo de sufrir el partido las deplorables consecuencias de sus inconcebibles compromisos personales con los acólitos del marqués de Comillas y los sacristanes del cardenal Casañas.

La Unión Republicana no dió ni podía dar señales de vida, porque para moverse precisaba desembarazarse antes que de los obstáculos de afuera, de los estorbos de adentro; y esta labor,—reputada gravísima por los doctores de la capacitación, devotos de una ovejería disciplinada incompatible con la consiente armonía de las colectividades democráticas—fuéla difiriendo en espera de una rectificación de conducta que desgraciadamente no ha llegado.

Ahora, en vísperas de elecciones, han cambiado totalmente las cosas, y los antes durmientes y tranquilos patricios se agitan, se mueven, hablan, intrigan, luchan, demostrando una desusada actividad, que hace suponer a los maliciosos que los excitantes de la voluntad de tan insignes varones no están en la miseria nacional, ni en la invasión italiana, ni en la absorción del Estado por el clericalismo, ni en la sangría hemorrágica de la emigración ni en otras cien causas que mantienen a España en la inferioridad humillante de que queremos levantarla todos los radicales y todos los patriotas. Los móviles de la actividad de tan ilustres reptiles supónelos la opinión de los que no alcanzan a discernir las sutilezas de la metafísica política, en intereses bastardos por lo personales, ya que sólo la conquista del acta tiene suficiente poder para arrancarlos de la vida reglada y tranquila que les proporciona el bufete o la profesión solidamente cimentados en la influencia adquirida al frente de los partidos.

El jefe del partido republicano, que no tuvo la atención de acusar recibo a los ofrecimientos pecuniarios de los republicanos de América, que creyeron llegada la hora de los sacrificios y de las abnegaciones, y que por eso mismo ha merecido recientemente un durísimo calificativo de los leales y entusiastas correligionarios de Cuba, que hicieron público su disgusto en el notable semanario *En Marcha*... escribe como un gramófono a los distritos de Cataluña haciendo recomendaciones de candidatos que no son de nuestro partido, epístolas con católicos, carlistas y catalanistas, produciéndose como un Metempsychosis para mantener la santa alianza solidaria, no sólo extraña, sino perjudicial a la unidad y disciplina de nuestra comunión, conferencia, telefonía, telegrafía y está siempre en disposición de acudir a los llamamientos que le dirijan desde el ministerio de la Gobernación de la *Lliga Regionalista*, revelando una febril actividad en las proximidades de las elecciones —que el país y su partido echaron de menos cuando hondos quebrantos públicos y el supremo interés de las ideas la requirieran con el imperio de la necesidad inaplazable.

Ante este significativo contraste, «ablava» la conciencia del pueblo, harto de presenciar, que sólo ambicionan el acta, pero su mayor gloria y esplendor. Necesita y quiere el pueblo honrar y tener representantes que en las Cortes sean voceros de sus aspiraciones, otorgando el acta como una garantía a los elegidos, para que los gobiernos no puedan sellar los labios ni interponer los movimientos de sus apóstoles, de sus agitadores y de sus caudillos, y por eso, cuantas veces creyó honradamente que los designados responderían a esta fundamental idea de la representación popular, otras tantas se prodigó en las urnas, sacando triunfantes sus candidatos.

Hacemos constar el hecho y el contraste de la actividad de ahora, con la perfecta quietud de antes, para que formado el proceso inevitable de las personas en toda clase de antecedentes, vaya rápidamente al fallo y se produzca de nuevo aquella interior satisfacción que necesita la Unión Republicana para realizar su misión revolucionaria.

ESPAÑA FAMOSA

Cómo se empieza a ser célebre

«Palabras liminares».

Yo tengo la certeza de que he nacido para historiador. Yo pienso que la Historia es una ciencia despreciable y antipática, y por esta razón la quiero cultivar.

Los triunfos de la Universidad Popular

La Prensa nos concedió todo su apoyo y, para que nada faltase, en la sesión del Congreso de los diputados, celebrada el 27 de Enero último, el entonces ministro de Instrucción Pública, Sr. Santamaría de Paredes, y el entonces presidente del Consejo de ministros, Sr. Moret, respondieron a las excitaciones de nuestro compañero, el señor marqués de Casalagüela, haciendo un caluroso elogio de la Universidad Popular, que tuvo así, con el vivo asentimiento de toda la Cámara, una especie de consagración oficial. (Memoria de la Universidad Popular.—Curso 1905-6.)

Y es mucha verdad. La U. P. ha triunfado en el Congreso: en el Salón de Sesiones y en la Comisión de presupuestos; ha obtenido una subvención del Estado y otra subvención del Municipio. La U. P. ha triunfado también en las columnas de *El Imparcial*, cuenta con el apoyo de D. Jacinto Octavio Picón y tiene numerosos admiradores en provincias, especialmente entre presidentes de comités democráticos y entre canónigos liberales... Pero ¿ha triunfado igualmente en los centros obreros, en las conferencias, en los cursos, en las excursiones? He ahí un pequeño detalle que ha sido olvidado por la fortuna.

No ha triunfado la U. P. en su terreno propio, digan lo que quieran los datos estadísticos. No ha triunfado aunque haya extendido sus trabajos y aunque haya ejercido su acción sobre un número cada vez mayor de oyentes. «Los obreros han dejado de aplaudirnos», dice el secretario en su memoria. No está mal. Pero también pudiera haber añadido: «Los obreros han dejado de atendernos». Y ese es un fracaso incuestionable.

La Universidad Popular ha fracasado.

Yo no puedo escribir estas palabras sin inquietarme por la suerte de la sonrisa confiada del joven rector de la U. P., por la suerte de esa sonrisa fría y emblemática con que abre su boca ante la inmensidad del espacio, como los peces familiares de la leyenda de Haru habrían también sus bocas, no sé si en espera de la mano delicada y poderosa que los amaba y los nutría.

Por fortuna, el fracaso de la U. P. no es un fracaso material.

En ausencia de Haru, los peces seguían viviendo y nadando. La leyenda oriental nos ahorra el espectáculo de descubrirlos un día, flotando en las aguas muertas de los estanques familiares, con las escamas doradas, vueltas hacia el fondo y al aire los vientres blancos y viscosos.

En ausencia de Haru, los profesores de la U. P. siguen perorando todavía. Tal vez les proteja lo égido de graves y conspicuos personajes de la política triunfante, todos vivamente interesados en la propagación de la cultura entre las clases obreras.

Además, la U. P. tiene un público propio. Es un público de hombres tranquilos y desahogados, amantes de la disciplina, fanáticos de la vieja religión del talento abstracto, adoradores del desperdicio y la facundia juveniles. Son obreros *déclases* que tienen las mismas causas dolorosas que sus compañeros, para comprender y para luchar, pero que no comprenden ni luchan; que viven en el mismo medio de pobreza que sus camaradas, pero no han sabido descubrir la mina del ideal y se dejan atrair por los oropeles de la sabiduría universitaria, decadente y afeja, y por el espejismo del desierto de las conciencias burguesas.

Sin duda, es la condición indispensable del nacimiento a la vida pública de toda clase preterida, la creación de un grupo de individuos que empujados por el espíritu nuevo con formas de antigua indumentaria.

Si habéis presenciado la sangría de un horno de fundición, habréis visto salir el metal líquido en arroyos rojos y correr por los cauces trazados en la arena hasta caer en los moldes. Cuando el líquido se enfría, es en el fondo donde queda la masa de hierro consistente y útil, mientras arriba se forma la corteza esponjosa y la ganga, la escoria.

¿No habéis visto salir los arroyos rojos del horno en que se funden las pasiones libertadoras de la mujer, las pasiones redentoras del proletariado? ¿No habéis visto enfríarse lentamente la masa ófse formando la escoria, fría escoria, aún el hongo está ardiendo? Pues la escoria, esa escoria, es la que mantiene en la apariencia de vida de la U. P., es la que permite seguir perorando a sus jóvenes maestros, en una quietud mansa, sin aplausos ni protestas, como, en ausencia de Haru, nadaban así los peces en las aguas muertas de los viejos estanques familiares.

No quiero decir esto que los profesores de la U. P. lo hayan hecho mal. No quiero decir tampoco que lo hayan hecho bien. La cuestión está en averiguar si es posible realizar bien una obra semejante, dado el fracaso que, en otros tiempos y en otros lugares, ha tenido la misma empresa.

Hace algunos años, los periódicos de París hablaban casi a diario de un doctor en Medicina que aparecía como *prototipo* de la emancipación del proletariado por medio de la cultura. Una noche *trabajaba* en la calle del Faubourg St. Antoine. El local tenía un portal amplio donde se vendían impresos varios. Un pasillo tortuoso conducía a la sala de conferencias de cuyas paredes colgaban algunos grabados; acercándose mucho se advertía que aquellos cuadros representaban frescos de Puvio de Chavannes; en cuanto el observador se alejaba un poco los grabados se fundían en la entonación gris del yeso húmedo de la pared y se hacían totalmente inapreciables. Aquella noche, el conferenciante no estaba tranquilo; obsesionado por la presencia de tres jóvenes burgueses (tal vez tres estudiantes de Medicina), no cesaba de repetir que aquella conferencia estaba dedicada a personas completamente ignorantes. El doctor tenía la costumbre de subirse al tripode y hablar como sibilo.

La conferencia versaba acerca de los cuidados que las mujeres deben observar durante el embarazo y durante la lactancia de sus hijos. El auditorio era pobre. Los medios que aconsejaba el doctor, eran costosos. Aquello hubiera sido una burla cruel a no haber mediado una circunstancia favorable: todas las mujeres que allí había eran, por lo menos, cincuentonas; estaban, pues, muy lejos de sentir las exigencias de la bestia de los domos de que habla Shakespeare en su lenguaje crudo y sano.

Escenas semejantes podéis presenciarlas cualquier día en las sesiones de la Universidad Popular de Madrid.

¿Y cómo no?

Salvo honrosas excepciones, los profesores de la U. P. no pueden ofrecer a los obreros otra cosa que sesiones de hipnotismo, por supuesto sin sugestión. No pueden engendrar una idea porque no la tienen; no pueden despertar una pasión porque carecen de ellas. Su espíritu sería el de Ruskin si tuviesen su cultura y su buen gusto; sería el de Toynbee, si poseyesen su refinamiento aristocrático; sería el de Dehnerne, si sintiesen su ansia innovadora. Pero no son reñados, ni aristócratas, ni innovadores. Son ejemplares corrientes de nuestra clase media, de esta clase media sin personalidad y

sin carácter que no ha sabido vivir nunca otra vida que la puramente imitativa, la vida de los niños y la vida de los monjes.

De aquí resulta que los profesores de la U. P. son más bien inferiores que superiores a sus discípulos.

¿Queréis convencerlos? Seguidme un momento. Voy a referiros un episodio breve de una larga historia de piquínos.

Yo he visto trabajar a la U. P. en una excursión a una ciudad próxima a Madrid. En la estación esperaban a los excursionistas, un representante del gobernador, un representante del alcalde y varios representantes de la prensa local. También les esperaba un orfón con su pendón correspondiente. Los profesores dividieron a los alumnos en grupos y comenzaron a visitar a los monumentos. A una hora convenida habían de reunirse en el Municipio donde tenían preparado el almuerzo. Sobre la mesa había flores. En la cabecera se alzaba el pendón de los orfeonistas. El coro cantaba. Los maestros se colocaron *cabe el pendón*. El calor era tan sofocante, que algunos profesores se quedaron en mangas de camisa; ningún obrero se quitó la chaqueta. La alegría del banquete desató el ingenio de los maestros, fecundos en el chiste gedeónico y un tanto scialpitico; los obreros no hicieron chistes; se limitaron a hablar alegremente, pero en voz baja con sus compañeros más próximos. Cuando se reanudó la visita a los monumentos, en el saguán de cierta posada histórica, vimos que uno de los obreros tomaba la palabra para explicar detalles interesantes de la construcción antigua. La arqueología, muerta en las lecciones de los maestros, resucitaba en las palabras de un carpintero de armar.

¿Tenía yo razón ó me engañaba? No lo sé. Lo que sé es que, cuando la excursión partió, volví a encerrarme dentro de los viejos muros de la ciudad castellana, pensando tristemente en lo alterados que están los valores sociales y en lo esterilizado que se emplean las fuerzas de la juventud.

Y aún hoy no estoy seguro de que la obra de la U. P. sea de mayor transcendencia que la que realizan los sacerdotes en sus rosarios, en sus novenas, en sus triduos y en sus procesiones, ó las damas de san Vicente en sus conferencias.

Hay que desconfiar de la sabiduría y del amor que vienen de lo alto.

Julán BESTEIRO,
Profesor del Instituto de Toledo.

¿DUELO Ó INFUNDIO?

La información que anoche publicamos del duelo interrumpido a las puertas de Palacio, ha sido muy comentada, y, por buena parte del público, puesta en cuarentena.

Las autoridades han cerrado la boca, prudentes y previsoras, y sólo nosotros quedaríamos en tela de juicio para con el lector desconfiado si calláramos también, haciendo que ignoramos lo que sabemos que en todas partes se ha dicho respecto a la seriedad de las noticias que garantizó por anticipado nuestro compañero Arturo Alvarez.

Baste por hoy con esta nueva nota afirmativa de que en este duelo no hay lo que se pretende que haya: exageraciones ó fantasías.

Ni se trata de un remedo de ningún lance *morfánico*, ni del lance hay que rectifique una palabra, ni nos explicamos que a estas fechas no se haya hecho más que todo lo contrario de lo que haría cualquier gobernador celoso de los prestigios de su cargo.

EN EL CÓMICO

Beneficio de Julia Fons

«La vida alegre»

Lo importante anoche, como todas las noches, era ver a Julia Fons. A verla fueron aquellos buenos espectadores que llenaban el teatro y se miraban en los pasillos, estirando el cuello y apretando al escenario con ojos terriblemente curiosos. Julia Fons es una de las mujeres que tiene más admiradores; su encanto es algo misterioso que radica en el gesto y en el movimiento, en la gracia instintiva y picaresca que pone en sus actitudes, en el rítmico andar de sus pies diminutos, en la entonación de su voz apagada, en la flexibilidad de su cuerpo, y sobre todo, en la triunfal gallardía con que aparece envuelta en esos trajes espléndidos, que se ciñen a su cuerpo para descubrirlo más que para ocultarlo.

Las palabras incoherentes, vulgares, los matices de Paso, de López Martín, de Fernández Palomero, de Capella y tantos otros autores del género, cuando llegan al público han sido santificados por la gracia de unos labios que ríen divinamente, y el público perdona la vulgaridad de las palabras cuando las dicen unos labios frescos y tentadores.

Yo no hablaré de la obra estrenada anoche, si no temiera disgustar a algunos de nuestros lectores. ¿Qué importa la obra? Qué más da que aquello se titule de esta ó de otra manera? ¿Todos sabéis que la letra y la música de todas esas obras, están hechas con el propósito de que unas cuantas mujeres canten y bailen ante nosotros durante treinta ó cuarenta minutos. En estas obras no hay asunto, ni plan, ni ideas; yo desearía que no hubiera palabras. La música y la música son bastante luego, para esas cosas, que necesitan mayor encanto, están los trajes, los encajes, las flores, las telas pintadas y las lucas.

La vida alegre, que es como se titula la obra estrenada anoche, no es peor ni mejor que las demás obras del género. Es una obra escrita para Julia Fons, y Julia Fons hizo que la aplaudieran. El triunfo fue de la típica y no de los autores. De los números de música se repitieron tres y debieron cantarse noblemente, que el segundo objetivo es honor, gracias a un chiste tan escuálido, que pronto andará en labios de la multitud, recontado por la música inexpressiva y rítmica de Baglietti.

También se aplaudió el baile del cuadro tercero. Solo la danza, no la música que es una degeneración del *Cake-Walk* con infusión de la *marcha*.

Al final salieron a escena los señores Capella, Baglietti y Palomero; este Sr. Palomero, que no tiene el valor de su Fernández y que desprecia profundamente a la Prensa y a los periódicos.

ZARATHUSTRA

Francia en Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

La ocupación de Uda.—Efecto en el Maghzen.—

Renuncia de visires.—Exhortación a la prudencia.—Tranquilidad en Fez.—Concierto franco-alemán para el telégrafo sin hilos.

Londres 6.—Times publica un despacho de Tánger con noticias de la ocupación de Uda por las tropas francesas, asegurando que produjo profunda impresión en la corte marroquí. Los visires conferenciaron largo tiempo sobre este asunto. El ministro de Negocios Extranjeros, pidió a los consules que exhortaran a sus compatriotas a la prudencia, a fin de no excitar a la población. Reina tranquilidad en Fez. Las legaciones de Francia y Alemania, han concertado un acuerdo acerca del telégrafo sin hilos.—*Fabra*.

De la Argentina

(POR TELÉGRAFO)

Huelgas en proyecto.—El personal de ferrocarriles.—Los telegrafistas reclaman la jornada legal.

Buenos Aires 5.—Según anuncia el periódico *La Nación* de esta capital, el personal subalterno de ferrocarriles, los jefes de estación, maquinistas, mecánicos y ajustadores, amenazan declararse en huelga. Los telegrafistas también están a punto de huelga reclamando un 45 por 100 de aumento en sus salarios; la causa de esta decisión del personal ferroviario obedece asimismo al aumento del 30 por 100 de los sueldos, más la jornada de ocho horas.—*Fabra*.

El proceso de la calle Mayor

Suspensión de la vista

A última hora de la tarde de ayer la Sala que ha de entender en la vista de esta ruidosa causa dictó una providencia por la que se declara suspendida la celebración del juicio oral que estaba señalado para el próximo día 15.

En la misma providencia se hace el nuevo señalamiento para el 3 de Junio próximo, alegándose, como motivo de suspensión, los quehaceres de los magistrados con motivo de las próximas elecciones.

La suspensión no ha sido una novedad inesperada, porque de ella se venía hablando con mucha insistencia, y no ciertamente por el motivo que se alega en la providencia dictada por la Sala.

El que se prolongue mes y medio más la celebración de esta causa, y, por lo tanto, la situación de procesados y presos de los encausados, será recibido con extrañeza maliciosa por la opinión, que no puede admitir como justificativa la causa de la suspensión.

En el extranjero es donde se viene realizando una formidable campaña a favor de los acusados, en especial de Ferrer, a quien se estima inocente y ajeno en absoluto al delito que se le imputa, produciendo la noticia enorme sensación, cuyas consecuencias pagará la pobre España, a quien nuestros gobernantes tienen empeño en no rehabilitar a los ojos de Europa, que no podrá comprender cómo por un fútil pretexto se mantiene el estado de duda sobre personas cuya inocencia se espera ver inmediatamente reconocida por el Tribunal juzgador.

Las elecciones no pueden ser causa de una tan grave resolución, que difiere en mes y medio la libertad de algunos ciudadanos. Y, aunque lo fueran legalmente, debiera buscarse un arbitrio que hiciese compatible esa necesidad con el interés de la justicia, que ha de estar por encima de todo otro.

Pero es que el pretexto es baldío, porque la función de los magistrados en las elecciones se reduce a la de hacer el escrutinio el jueves siguiente, y aun siendo necesarios é indispensables las de la Sección cuarta de esta Audiencia, podía celebrarse la vista sin esta interrupción que la del día 24, en cuya fecha con seguridad se había evacuado toda la prueba.

No, no es esa la causa de la suspensión, y a otros motivos obedece, relacionados, sin duda, con los insistentes rumores que han corrido estos días de una combinación de magistrados en la que seguramente entrará el Sr. Becerra del Toro, cuyo nombre se ha hecho famoso en este proceso, y que por estar en período electoral no se puede hacer.

Hay quien relaciona esta suspensión con propósitos poco tranquilizadores para la justicia por parte del gobierno, pero esta versión debe rechazarse en absoluto, porque ciertas imposiciones no se toleran ni las toleraría la opinión, que ha seguido paso a paso el desarrollo de este proceso.

En el extranjero

La campaña que los elementos radicales del extranjero vienen realizando a favor de Ferrer, continúa en auge.

El *Populaire* de Nantes, da cuenta de las adhesiones de numerosos profesores, realizándose así en aquella parte de Francia, lo que se ha conseguido en París y en Italia de asociar los intelectuales a la masa popular.

The *Times* dice que la *Federación Democrática Social* reunida en Carlsruhe el día 30, ha votado a la unanimidad una resolución de protesta contra la detención en la cárcel de Francisco Ferrer, director de la Escuela Moderna, acusado injustamente de complicidad en el atentado del 31 de Mayo.

La conferencia de La Haya

(POR TELÉGRAFO)

Actitud de las potencias.—Proyecto especial de Italia.

París 6.—El *Echo de París* dice que el embajador de Rusia ha remitido al ministro de Negocios Extranjeros M. Pichón, una nota, exponiéndole los puntos de vista de las potencias, acerca del programa de la conferencia de La Haya.

—Circula el rumor de que Italia busca una fórmula susceptible de conciliar los puntos de vista de Alemania é Inglaterra, acerca de la limitación de armamentos.

El *Echo de París* ha recibido un despacho de Roma, anunciando que Italia presentará sobre dicha cuestión, un proyecto, especial.—*Fabra*.

Los que trabajan

Los proletarios de Telégrafos

Al abogar por los proletarios de Telégrafos, nos referimos a los desvalidos ordenanzas y repartidores de dicho Cuerpo. Esta modesta clase de funcionarios que, para hombre, constituye una de las más elocuentes pruebas de la miseria española.

Confeccionándose están, según se dice, los presupuestos para 1908, lo que nos mueve a formular una petición, que apreciemos justa, a los que colaboran en el presupuesto de Telégrafos, a fin de que se mejore la triste situación, de los que siendo un factor importantísimo en el servicio telegráfico, están relegados al mayor olvido y desamparo. Por humanidad y por decoro del Cuerpo a que pertenecen, es preciso reparar una injusticia, tanto más lamentable cuanto más antigua.

Compasión causa el ver, víctimas de su trabajo a esos seres cuyo aspecto acusa lo penoso de su misión, mal vestidos y peor alimentados, desafiando las inclemencias del tiempo, recorrer día y noche un número considerable de kilómetros y subir incontables escalones para portar centenares de telegramas.

Como han de poder alimentarse individuos cuyo jornal no pasa de 1,80 a 2,35 pesetas?

Ni aun siendo solteros podrían hacerlo, cuanto más teniendo familia; con dificultad habrá otros funcionarios peor retribuidos y con menos elementos para la conquista del pan, y eso que pesa sobre ellos, un servicio importante y de responsabilidad.

Tal es su desdicha, que siendo esta clase por demás simpática, se le ha privado en los vigentes presupuestos de las 36.000 pesetas que en concepto de gratificación percibían, cosa verdaderamente irritante y que por sí sólo hace la apología del actual presupuesto de Telégrafos, obra y gracia de D. Martín Rosales.

Mejorese esos misérrimos jornales señalando 1.000 pesetas a los ordenanzas de primera, 900 y 800 a los de segunda y tercera, y 750 a los repartidores.

Cuando en todas las naciones civilizadas los gobiernos se preocupan de la situación de la clase obrera, engendradora por la burguesía sin conciencia que ejerce la explotación del trabajo, no se preocupan nuestros gobernantes de unos servidores que casi de balde desempeñan tan sagrado servicio, como es el reparto de la correspondencia telegráfica.

Pero aún hay más; el dependiente, el obrero y hasta el jornalero, pueden aspirar, y lo consiguen en muchos casos, a emanciparse del salario; pero el pobre repartidor de Telégrafos está condenado al mayor pauperismo, pues no tiene derecho a ocupar las vacantes de sus compañeros de calvario, los ordenanzas. ¿Por qué no se les ha de conceder la mitad de esas vacantes para su ascenso, allanando de ese modo la barrera infranqueable de la licencia militar?

Esa mejora pudiera completarse con la formación de un escalafón para que en lo sucesivo los ascensos de una y otra clase de dicho personal se verificara por rigurosa antigüedad, evitando que individuos con pocos años de servicios, pero con influencias, pasen sin otros méritos a ocupar los puestos que en justicia corresponden a los que han encaucado prestando año tras año una penosa labor.

Los que como el Sr. Espinosa de los Monteros desean llegar arriba a merecer el cariño de sus subordinados, deben procurar hacer justicia y evitar el espectáculo de la miseria en una clase que tiene el derecho a un sueldo que garantice su vida, con el pan necesario por lo menos.

Un repartidor de telégrafos.

MISCELÁNEA CÓMICA

Príncipepsca

Han debutado en Roma, sobre un tablado, los príncipes de Brogli, que de palacio les dieron jopo.

Donde quiera que hay príncipes hay un imbroglio.

Unos lo llevan dentro y están hinchados,

pero a los cuantos meses de tal estado,

por Primavera, el imbroglio de dentro lo sacan fuera.

Otros lo tienen fuera y embotellado,

pero en cuanto lo huele ya está imbrogliado;

por eso imbroglios dentro ó imbroglios fuera,

siempre hace falta un médico de cabecera.

España clásica

Al cáque carlista en Andolaves, le han procesado a cinco conejaes; y a un chico que presenta el General, le han trasladado al Juez municipal.

Repíte con fruición España entera que dijo el Arcipreste cierto día: Nos mueven *mantenencia* de alcaldía y *ayuntamiento*... a fembra placentera.

CELIN

Los literatos y el nacimiento

Un señor anónimo ha enviado al ministro de Instrucción pública dos mil pesetillas para que las musas festejen el natalicio del príncipe ó de la infanta.

Las nueve musas recogidas por dos mil pesetas, es un fiesaje baratito; salen a menos de cincuenta duros.

Tan cortos estipendios han puesto de pie a unos notables artistas y escritores. Y se dice que un diario de la noche comentará la forma que el ministro quiere darle al reparto, porque se murmura que postergará a los literatos en beneficio de los sabios, de los sabios oficiales.

Por tan poco dinero Talía es inabordable, y Erato, madre de la Urica, no va a querer venderse.

Por más que, ¿quién sabe? Hay genio que por dos pesetas versifica *Las montañas del oro*.

El hecho es que los literatos más altos son los que más bullen y más se indignan. Aunque fuera por altruismo, es poco dinero.

Banquete militar

Ayer tuvo lugar en el restaurant de La Huerta el banquete con que los presidentes de la disuelta Academia General se propiaron confirmar la unidad de su origen militar, dando al propio tiempo testimonio de respeto y cariño a los que fueron sus profesores y de compañerismo a los demás del ejército, a cuyo fin había invitadas Comisiones de todos ellos.

Las paredes del comedor estaban artísticamente adornadas con armas y trofeos y en el lienzo principal se destacaban los retratos de los generales Martínez Campos (fundador), Gallin y Mella (directores que fueron de la citada Academia), y del coronel Vázquez Landa (jefe de estudios). También figuraban dos esculturas de los heroicos Vasa de Rey y Villamil.

Durante la comida estuvieron ejecutando piezas de sus repertorios, dos músicas de la guarnición.

La presidencia la formaron el infante don Carlos y los generales La Cerda, último director que tuvo la Academia, y Warleta, exprofesor de la misma.

No hubo brindis, terminándose el acto en medio del mayor orden.

Oímos que algunos comensales se lamentaban de la frialdad del acto, que resultó demasiado cortésano, debido, sin duda, a la presencia del infante, que entendiendo que unas prácticas de campamento bastaban para declararse alumno de la Academia general, dio lugar, con su asistencia, a que tuviese tinte de banquete palatino, lo que se pensó y debió ser comida fraternal, que sirviese de pretexto para cambio de ideas é impresiones, renovando y afianzando los lazos de amistad y de verdadero compañerismo de los concurrentes.

El banquete estuvo admirablemente servido, como es costumbre, en el restaurant de La Huerta.

GALDÓS, REPUBLICANO

Sr. D. Alfredo Vicenti.

Mi querido amigo: Teniendo que ausentarme de Madrid, espero de su buena amistad que me preste su voz y su corazón para expresar a los republicanos de ese distrito lo que mi voz y el corazón mío no pueden hoy manifestarles. Lo primero es que de mi amor entrañable al pueblo de Madrid dan testimonio treinta y cinco años de trato espiritual con este noble vecindario. No necesito decir cuánto me enorgullece ostentar un lazo de parentesco ideal con el estado Llano matritense, en quien, desde principios del pasado siglo, se vincularon el sentimiento liberal y la función directiva; lazo de parentesco también con las muchedumbres desvalidas y trabajadoras. La acción de éstas se ha manifestado en la Historia, como acreditadas páginas inmortales; se manifiesta siempre en la vida común del pueblo, como atestiguan su tenaz lucha por la existencia y su constancia en el sufrimiento.

Diga usted también que he pasado del recogimiento del taller al libre ambiente de la plaza pública, no por gusto de la ociosidad, sino por todo lo contrario. Abandoné los caminos llanos y me lancé a la cuesta penosa, movido de un sentimiento que en nuestra edad miserable y femenil es considerado como ridícula antigüalla, el patriotismo. Hemos llegado a unos tiempos en que, al hablar de patriotismo, parece que sacamos de los museos ó de los archivos históricos un arma vieja y enmohecida. No es así; ese sentimiento soberano lo encontramos a todas horas en el corazón del pueblo, donde, para bien nuestro, existe y existirá siempre en toda su pujanza. Despretemos las vanas modas que quieren mantenernos en una indolencia fatalista; restablezcamos los sublimes conceptos de Fe nacional, Amor patrio y Conciencia pública, y sean nuevamente bandera de los seres viriles frente a los anémicos y encanijados.

Jamás iría yo adonde la política ha venido a ser, no ya un oficio, sino una carrera de las más cómodas, fáciles y lucrativas, constituyendo una clase, ó más bien un familión vivaracho y de buen apetito que nos conduce y pastorea como a un dócil rebaño.

Voy a donde la política es función elemental del ciudadano con austeras obligaciones y ningún provecho, vida de abnegación sin más recompensa que los serenos gozos que nos produce el cumplimiento del deber.

A los que me preguntan la razón de haberme acogido al ideal republicano, les doy esta sincera contestación: tiempo hacía que mis sentimientos monárquicos estaban amortiguados; se extinguieron absolutamente cuando la ley de Asociaciones plantó en pobres términos el capital problema español; cuando vimos claramente que el régimen se obstinaba en fundamentar su existencia en la petrificación teórica. Después de esto, que implicaba la cesión parcial de la soberanía, no quedaba ya ninguna esperanza. ¡Adios ensueños de regeneración, adios anhelos de laicismo y cultura! El término de aquella controversia sobre la ley Dávila fué condenarnos a vivir adormecidos en el regazo fratilino, fué añadir a las innumerables tiranías que padecemos el aterrador casquismo eclesiástico.

En aquella situación crítica sentí el horror al vacío, horror a la asfixia nacional, dentro del viejo castillo en que se nos quiere tapiar y encerrar para siempre, sin respirar ni horizontes. No había más remedio que echarse fuera en busca de aire libre, del derecho moderno, de la absoluta libertad de conciencia con sus naturales derivaciones, principio vital de los pueblos civilizados. Es ya una vergüenza no ser europeos mas que por la geografía por la ópera italiana y por el uso desenfrenado de los automóviles.

Al abandonar, ávido de aire y luz, el ahogado castillo, veo en toda la extensión del campo circundante las tiendas republicanas. Entre en ellas; soy recibido por sus moradores con simpatía, como un combatiente mas, y al mostrarme mi gratitud por su fraternal acogimiento, les digo: «Estadores, agradad vuestras tiendas, que tras de mí han de venir muchos más. Muchos vendrán conforme se vayan recolectando de la pereza y timidez que entumescen los ánimos. Las deserciones del campo monárquico no tendrán fin: los desertores de la oligarquía serán acicate contra la timidez; sus provocaciones, latigazos contra la pereza. Vuestra legión, ya muy crecida, será tan grande que para rendir el castillo no necesitará emplear las armas. Triunfará con un arma más fuerte que la fuerza misma, con la lógica formidable, que siempre, en la debida sazón, engendra los hechos históricos.»

Para concluir, recomiendo al amigo otra manifestación que debe hacer en mi combate. Ingreso en el falange republicana, reservándome la independencia en todo lo que no sea incompatible con las ideas esenciales de la forma de gobierno que defiendo. Coadyuvaré en la magna obra con toda mi voluntad. No me arredra el trabajo. Cada cual tiene su forma personal de transmitir las ideas. La forma mía no es la palabra pronunciada, sino la palabra escrita, medio de corta eficacia, sin duda, en estas lides. Pero como no tengo otras armas, éstas ofrezco y éstas pongo al servicio de la regeneración de nuestro país.

Identificado con mis dignísimos compañeros de candidatura, iré con ellos y con toda la inteligente y entusiasta masa del partido, a las batallas que hemos de sostener para levantar a esta nación sin ventura de la post-tracción en que ha caído. Sin tregua combatiémos la barbarie clerical hasta desarmarla de sus viejas argucias; no descansaremos hasta desbarbar y allanar el terreno en donde se cimienta la enseñanza luminosa, con base científica, indispensable para la crianza de generaciones fecundas; haremos frente a los desafueros del ya desvergonzado caciquismo, a los desmanes de la arbitrariedad enmascarada de justicia, a las burlas que diariamente se hacen de nuestros derechos y franquicias a costa de tanta sangre arrebatada al absolutismo. Y por fin acendremos al socorro de la nacionalidad, si, como parecen anunciar los nubarrones internacionales, se viera en peligro de naufragio total ó parcial, que nada está seguro en estos tiempos turbados, y en los más oscuros y tempestuosos que asoman por el horizonte. Salud a todos, y unión é firmeza.

De usted invariable amigo,

Benito PÉREZ GALDÓS.

El complot Montagnini

(POR TELÉGRAFO)

Manipulaciones descubiertas.—Rouvier comprometido.—La «entente» secreta.—Merry del Val no la acepta.—El Papa lo desea.

París 6.—El *Matin*

EL ORADOR ESPONJA

Así como hay que ver a D. Tancredi sobre la arista invertida en que contiene el aliento, ya, que no siempre puede contener al toro, para ver a Maura hay que mirarle en el alto de la prensa monárquica de oposición.

«El inmenso Maura», «el verbo resplandeciente y fulgurante», «la sonrisa desdoblada», «el continente estatuario, majestuoso y olímpico...» todas las mieles del idioma se agotan para tratar de su persona, y no se da el más leve arañazo a su obra sin poner encima la planchuela de vaselina del elogio personal, que calme el escozor del arañazo.

Al punto se extrema esta mal colocada y empalagosa benevolencia, que la única persona cuyo entusiasmo por Maura es culpable, es Maura mismo.

«Como no, si para sus mayores adversarios Maura es grande, Maura es sabio y arrollador y persuasivo!»

Quizás esa prensa democrática fascinada por Maura es víctima del error en que incurrió España entera al encumbrar sobre todas las cosas y conferir todos los poderes y tributos todos los honores imaginables, no al pensador, no al hombre de estudio, de reflexión y de lógica, sino al orador, al hombre de la palabra, de la improvisación y de la fantasía.

Como si las medidas de gobierno más graves y trascendentales fueran adoptadas por el ministro, puesto en pie tras de la mesa de su despacho arqueando el cuerpo, extendiendo el brazo y desbordando su facundia en una brillante perorata.

Que todo esto sería preciso para que la exposición enviada a la Gaceta fuese hija legítima del orador ministro, dado que cada cerebro se excita a su manera y tiene en la velocidad habitual; para el uno es el galope tendido de la palabra y para el otro es el paso castellano de la pluma; y tan imposible es para el escritor hablar con rapidez y facilidad, como para el orador escribir con locuacidad nutrida y lógicamente enlazada.

Es error de poner a los oradores en la cúspide social que Grecia reservaba a los pensadores y filósofos, ha sido la causa de nuestra ruina; la revolución de 1869 entronizó a los oradores; nuestros anales parlamentarios, desde aquella fecha, no tienen rivales en el mundo (en punto a brillantez y retórica, se entiende) y de ese brillante océano de palabras hemos salido sin colonias, sin sangre, sin dinero sin opinión en la masa del país y sin garantías de libertad, porque al cabo de treinta años ha entrado a gobernar la reacción y no ha tenido que modificar una sola pieza de la máquina para gobernar a su gusto.

Pues esta es la obra del orador que es siempre, por temperamento, un amplificador y un colonista; no un condensador de ideas y destilador de su substancia.

Más aún: la riqueza de palabras que acuden a la lengua está en razón inversa del vigor del pensamiento. Hay palabras cardinales que representan grandes ideas, que forman el caudal de todo el mundo y la conversación de todas partes. Las palabras «justicia», «deber», «tracción» y otras así, son como el Norte, Sur, Este y Oeste; como el azul, el blanco, el negro y el rojo (prescindiendo de la Física); como los grandes capitanes del ejército de las palabras, y se oyen en la taberna, en el Ateneo y en el Parlamento.

Y hay también palabras que representan lo que no es blanco ni tampoco es negro, lo que está entre el Norte y el Poniente, y a veces lo que corre en dirección Oeste-Noroeste; son los grises y los pardos y las veladuras del lenguaje. «Oportunidad», «inconveniencia», «corrección», son ideas de mezcla.

Ahora observese de una parte que Wamba goberno muy bien y no supo en su vida qué cosa era la «corrección de formas»; y véase, por otra parte, que para explicar en dos horas lo que podría estar dicho en diez minutos, hay que recurrir a esas medias ideas y cuartillos de pensamiento y céntimos de coherencia.

Los argumentos del que no sabe emplear más que las primeras, son pocos, pero fuertes como los troncos del bosque; el orador, en cambio, anega su pensamiento en un mar de hojarasca, semejante a la que alfombra la tierra en el otoño, hojarasca que cruje macho y está muerta.

Así decimos después de leído un discurso: «No ha dicho nada.»

Y no es así: algo ha dicho; pero algo tan esfumado, tan anémico y diminuto, que no valía la pena de decirlo.

Maura, como orador, realiza el ideal de ese género que es el género chico de la mentalidad.

Su dominio del instrumento le hace desdibujar el asunto: momentos antes de pedir la palabra no sabe si hablará o no hablará, y después de pedirla, no sabe lo que va a decir. Todo eso le importa un comino. Tira de una frase del contrario, a ésta se enredan otras y otras, y el discurso sale florido, brillante o contundente, según el humor y la digestión de Maura, que ya se sirve de la oratoria como de un esbozo extasiándose en pleno narcisismo oratorio, y desahoga su cólera soltando una mala razón a la derecha, otra a la izquierda, otra a los republicanos y otra hacia Lacierva.

«¿Dónde está a través de tanta palabrería la ciencia de Maura? ¿Habría derecho a exigir de Maura, que no es un jovencito, que conociera la ciencia ajena, que se la hubiera asimilado y que hubiera elaborado miel propia? ¿Dónde está eso en la obra del señor Maura? Se entiende que no produce más que frases; frases que son similes, y sabido es que semejantes figuras retóricas encierran una imagen, no una sentencia.

Maura es un hombre de gran palabra... que no tiene nada que decir.

Secundariamente paguemos de que a las veinticuatro horas estaban nombrados los gobernadores; como si un partido que no tiene que hacer ideas, ni espumar soluciones, ni crear sistemas, sino escalar personas y alicar la guardia civil, tropezara con dificultades en esas tareas.

No se alzan menos de que imponga sus preferencias, sin suscitar rebelión ni protesta, y no se dan cuenta de que la gente conservadora, gente de buena ropa y buenos manners, no había dando voces en el café o en la calle; a lo sumo, coge al presidente en un rincón y le suelta sus resaca-mientes cuando bajito.

Le admiramos también nosotros por lo cretado y confiado que es en el fondo. Tener en la memoria la muerte de aquellos niños de aquellas mujeres, de aquellos obreros; y creer de buena fe, que se es un excelente persona en la tierra y que se está en butaca de primera fila en el cielo, es el colmo de la candidez.

Este prueba cuando poca cosa vale el cerebro de los oradores. El de Maura es algo así como una esponja: se empapa en la conversación o en el libro, se exprime en el discurso, y a la esponja no le queda nada.

tares, eclesiásticos, etc., como a cualquier centro de establecimiento mercantil o fabril, y esta noticia es la aparición de la Guía Comercial de Madrid y su provincia para 1907, que publica la Casa Bailly-Baillière é Hijos hace veintidós años.

La edición del año actual ha aumentado en tal cantidad los datos que sobre parte oficial, comercial, industrial, etc., contiene, que los editores, con el fin de no dar a la Guía Comercial de Madrid y su provincia para 1907 un tamaño que, por lo excesivo de su grueso o volumen, fuera poco manejable, han arrojado en beneficio del público todo género de sacrificios, y han impreso en papel llamado Indiano, con lo que reduciendo su peso y volumen, la hacen más manejable. La Guía Comercial de Madrid y su provincia para 1907 (Bailly-Baillière) es sin duda alguna el indicador más perfecto de cuanto Madrid y los pueblos de su provincia encierran; así observamos que la Guía, no solamente sirve para buscar unas señas, sino para darnos idea de la importancia de una profesión, de la extensión de una calle y hasta formamos el concepto exacto de cada cosa, porque la Guía Comercial da a conocer todas las profesiones por orden alfabético, con indicación de los nombres de quienes las ejercen y sus señas, da una relación de todos los habitantes por orden alfabético de apellidos, con expresión de la profesión y domicilio, y además contiene todas las calles de Madrid por orden alfabético; también con la exposición de todas las casas y la relación de las personas que habitan en cada número, é indicación de la profesión que ejercen.

Como si las medidas de gobierno más graves y trascendentales fueran adoptadas por el ministro, puesto en pie tras de la mesa de su despacho arqueando el cuerpo, extendiendo el brazo y desbordando su facundia en una brillante perorata.

Que todo esto sería preciso para que la exposición enviada a la Gaceta fuese hija legítima del orador ministro, dado que cada cerebro se excita a su manera y tiene en la velocidad habitual; para el uno es el galope tendido de la palabra y para el otro es el paso castellano de la pluma; y tan imposible es para el escritor hablar con rapidez y facilidad, como para el orador escribir con locuacidad nutrida y lógicamente enlazada.

Es error de poner a los oradores en la cúspide social que Grecia reservaba a los pensadores y filósofos, ha sido la causa de nuestra ruina; la revolución de 1869 entronizó a los oradores; nuestros anales parlamentarios, desde aquella fecha, no tienen rivales en el mundo (en punto a brillantez y retórica, se entiende) y de ese brillante océano de palabras hemos salido sin colonias, sin sangre, sin dinero sin opinión en la masa del país y sin garantías de libertad, porque al cabo de treinta años ha entrado a gobernar la reacción y no ha tenido que modificar una sola pieza de la máquina para gobernar a su gusto.

Pues esta es la obra del orador que es siempre, por temperamento, un amplificador y un colonista; no un condensador de ideas y destilador de su substancia.

Más aún: la riqueza de palabras que acuden a la lengua está en razón inversa del vigor del pensamiento. Hay palabras cardinales que representan grandes ideas, que forman el caudal de todo el mundo y la conversación de todas partes. Las palabras «justicia», «deber», «tracción» y otras así, son como el Norte, Sur, Este y Oeste; como el azul, el blanco, el negro y el rojo (prescindiendo de la Física); como los grandes capitanes del ejército de las palabras, y se oyen en la taberna, en el Ateneo y en el Parlamento.

Y hay también palabras que representan lo que no es blanco ni tampoco es negro, lo que está entre el Norte y el Poniente, y a veces lo que corre en dirección Oeste-Noroeste; son los grises y los pardos y las veladuras del lenguaje. «Oportunidad», «inconveniencia», «corrección», son ideas de mezcla.

Ahora observese de una parte que Wamba goberno muy bien y no supo en su vida qué cosa era la «corrección de formas»; y véase, por otra parte, que para explicar en dos horas lo que podría estar dicho en diez minutos, hay que recurrir a esas medias ideas y cuartillos de pensamiento y céntimos de coherencia.

Los argumentos del que no sabe emplear más que las primeras, son pocos, pero fuertes como los troncos del bosque; el orador, en cambio, anega su pensamiento en un mar de hojarasca, semejante a la que alfombra la tierra en el otoño, hojarasca que cruje macho y está muerta.

Así decimos después de leído un discurso: «No ha dicho nada.»

Y no es así: algo ha dicho; pero algo tan esfumado, tan anémico y diminuto, que no valía la pena de decirlo.

Maura, como orador, realiza el ideal de ese género que es el género chico de la mentalidad.

Su dominio del instrumento le hace desdibujar el asunto: momentos antes de pedir la palabra no sabe si hablará o no hablará, y después de pedirla, no sabe lo que va a decir. Todo eso le importa un comino. Tira de una frase del contrario, a ésta se enredan otras y otras, y el discurso sale florido, brillante o contundente, según el humor y la digestión de Maura, que ya se sirve de la oratoria como de un esbozo extasiándose en pleno narcisismo oratorio, y desahoga su cólera soltando una mala razón a la derecha, otra a la izquierda, otra a los republicanos y otra hacia Lacierva.

«¿Dónde está a través de tanta palabrería la ciencia de Maura? ¿Habría derecho a exigir de Maura, que no es un jovencito, que conociera la ciencia ajena, que se la hubiera asimilado y que hubiera elaborado miel propia? ¿Dónde está eso en la obra del señor Maura? Se entiende que no produce más que frases; frases que son similes, y sabido es que semejantes figuras retóricas encierran una imagen, no una sentencia.

Maura es un hombre de gran palabra... que no tiene nada que decir.

Secundariamente paguemos de que a las veinticuatro horas estaban nombrados los gobernadores; como si un partido que no tiene que hacer ideas, ni espumar soluciones, ni crear sistemas, sino escalar personas y alicar la guardia civil, tropezara con dificultades en esas tareas.

No se alzan menos de que imponga sus preferencias, sin suscitar rebelión ni protesta, y no se dan cuenta de que la gente conservadora, gente de buena ropa y buenos manners, no había dando voces en el café o en la calle; a lo sumo, coge al presidente en un rincón y le suelta sus resaca-mientes cuando bajito.

Le admiramos también nosotros por lo cretado y confiado que es en el fondo. Tener en la memoria la muerte de aquellos niños de aquellas mujeres, de aquellos obreros; y creer de buena fe, que se es un excelente persona en la tierra y que se está en butaca de primera fila en el cielo, es el colmo de la candidez.

Este prueba cuando poca cosa vale el cerebro de los oradores. El de Maura es algo así como una esponja: se empapa en la conversación o en el libro, se exprime en el discurso, y a la esponja no le queda nada.

Le admiramos también nosotros por lo cretado y confiado que es en el fondo. Tener en la memoria la muerte de aquellos niños de aquellas mujeres, de aquellos obreros; y creer de buena fe, que se es un excelente persona en la tierra y que se está en butaca de primera fila en el cielo, es el colmo de la candidez.

Este prueba cuando poca cosa vale el cerebro de los oradores. El de Maura es algo así como una esponja: se empapa en la conversación o en el libro, se exprime en el discurso, y a la esponja no le queda nada.

Le admiramos también nosotros por lo cretado y confiado que es en el fondo. Tener en la memoria la muerte de aquellos niños de aquellas mujeres, de aquellos obreros; y creer de buena fe, que se es un excelente persona en la tierra y que se está en butaca de primera fila en el cielo, es el colmo de la candidez.

Este prueba cuando poca cosa vale el cerebro de los oradores. El de Maura es algo así como una esponja: se empapa en la conversación o en el libro, se exprime en el discurso, y a la esponja no le queda nada.

desacordes sus componentes en si había de ser civil o militar, o baceala en el acto de prepararla; pero en su esencia, en que se imponía la revolución, todos estaban y están conformes.

Y tras recordar las proposiciones que presentó a las Cortes en 1903, pidiendo la expulsión de los jesuitas y la extirpación de las órdenes religiosas, las que se promete reproducir si resulta elegido, termina el señor Morayta, haciendo una protesta más de su anticlericalismo.

El Sr. Morote, en su discurso, recordó la catástrofe del tercer depósito, de la que se dice que tuvo la culpa el Sol. También cuando se perdieron las colonias, se dijo que Meco tuvo la culpa. Siempre en los grandes crímenes—añade el orador—se buscan responsables como el Sol y como Meco, para que los criminales no vayan al banquillo de los acusados. Habla después de la carta de Galdós, que compara con el Yo acuso de Zola. Y termina con un viva la fuerza de los republicanos ganando la batalla en las entrañas de la monarquía.

Esta es, a grandes rasgos, la esencia del mitin de anoche, en el que hubo verdadero entusiasmo y que ha resultado uno de los actos más brillantes de la presente campaña electoral.

Las elecciones en provincias

Candidatos republicanos

Contra el Sr. Azcárate, luchará en las próximas elecciones D. Juan Bautista Lázaro, arquitecto y leonés, como católico y alentado por los manejos del obispo de León.

La Junta provincial de Unión Republicana de la Coruña, ha acordado no luchar en la circunscripción, en la que resultan siempre estériles todos los esfuerzos ante los consuetudinarios amos del caciquismo.

En cambio, por la capital, donde la fuerza republicana es positiva, se velará por la pureza del sufragio interviniendo todas las masas. Y así resultará, una vez más, irrisorio el número de votos que logren los encasillados de la monarquía.

Por esta población se presenta candidato, el Sr. Rodríguez Valdés, quien cuenta con tan grandes simpatías y fuerzas en su distrito, que todo hace esperar resulten infructuosos los manejos caciquiles del Sr. Lacierva, que trabaja activamente para derrotar a los republicanos.

Nuestros correligionarios en Benavente, presentan un candidato enfrente del conservador D. Faustino Silva, quien cuenta, como es natural, con el apoyo del gobierno y el de las huestes monárquicas en virtud del pacto hecho respecto a todos los distritos de la provincia de Zamora.

Hoy han salido para Torrijos y Benavente, D. Luis Navarro Ramírez, y una comisión de republicanos de este último punto, que vinieron a celebrar una conferencia con el candidato y determinar algunos detalles para la próxima lucha.

El Alfonso XII.—Cocina económica.—Colisión entre matuteros y consumidores.

Málaga 5 (12 n).—Zarpó con rumbo a Cádiz el trasatlántico Alfonso XII, que inaugura los viajes rápidos a la Argentina. Los jefes y oficiales de esta guarnición han acordado la creación y sostenimiento de una cocina económica para remediar en algo la crisis abatera.

Entre matuteros y consumidores se originó una colisión, resultando varios heridos, produciéndose gran alarma.—Corresponsal.

En la Comedia

Tina di Lorenzo

La bellísima y notable actriz italiana vuelve a presentarse al público madrileño con toda la gallardía de su hermosura y su arte.

El teatro de la calle del Príncipe estaba anoche lleno de un público tan escogido como numeroso. Este público oyó con respeto la obra de Bornstein, titulada La rufana, escogida por Tina di Lorenzo para el debut de la compañía.

La notable actriz estuvo inspiradísima, logrando muchos y merecidos aplausos.

Al final del segundo acto fue obsequiada con una preciosa canastilla de flores.

De los artistas que acompañan en su trabajo a Tina di Lorenzo, merecen especial mención Falconi, Carini y Bonafini.

Algunos críticos espontáneos se dedicaron en los entreactos a comparar el trabajo de Tina di Lorenzo, en La rufana, con el de una actriz española, que ha interpretado recientemente la misma obra. Este trabajo, a más de ser inepto, es peligroso y molesto.

En el salón de actos del Centro Obrero, Boles, 14, se celebrará el concurso organizado por la Revista de zapatería para premiar obreros cortadores, de aparato y guarnición.

Se repartirán premios en metálico, diplomas y menciones.

Es una iniciativa plausible.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando celebra sesión pública mañana domingo, para dar posesión al Sr. D. José Tragó y Arana de la plaza de académico de número, para la cual fue elegido en Junta extraordinaria de 11 de Enero de 1904.

Dicho señor leerá su discurso de entrada, y el nombre de la Academia le contestará el Sr. D. Emilio Serrano Ruiz, individuo de número.

El Sr. Gómez de la Serna, que sale hoy para Hinojosa, donde aspira a la reelección, ha formulado querrela criminal ante el Tribunal Supremo contra el gobernador de Córdoba, Sr. Cano y Cueto, D. Alfonso Cárdenas y otros individuos de aquella Comisión provincial, por los delitos de falsedad y prevaricación.

El lunes próximo, a las nueve de la mañana, comenzarán los ejercicios de oposición a las plazas de oficiales auxiliares de tercera, cuarta y quinta clase, vacantes en el Tribunal de Cuentas del Reino.

La sección «ofertas y demandas», de este periódico, en la que sólo se admiten anuncios relacionados al fin que se destina, sin que excedan de 20 líneas de altura a una sola columna, se publicará los lunes y jueves de cada semana, a 0,15 cént. línea.

AGENDA DE MINISTERIOS

Instrucción Pública

Esta mañana visitó al subsecretario de Instrucción pública Sr. Silió, el decano de la Facultad de Farmacia, para darle cuenta, de que los estudiantes madrileños habían telefonado anoche a sus compañeros de Barcelona, diciéndoles que no tenían por qué secundarles declarándose en huelga, puesto que ellos no la habían iniciado.

El subsecretario de Instrucción manifestó hoy, que tanto el ministro de Instrucción pública, como él, no harían intervenir para nada en las condiciones señaladas el concurso abierto para adjudicar el premio «Reina Victoria» que adjudicaba la Gaceta de ayer, pues el Sr. Rodríguez San Pedro recibió las condiciones juntas con las 2.000 pesetas en sobre anónimo.

Una Comisión compuesta de los directores de las Compañías ferroviarias, estuvo hoy hablando con el ministro de Fomento, sobre la creación del tercio de la guardia civil con destino a los ferrocarriles.

El Sr. Besada les hizo saber que con los gastos que les ocasiona las mermas, extras, etc., podían sostenerlo, y aun obtenerían resultados prácticos.

Los directores quedaron en estudiarlo.

Presidencia

El Sr. Maura estuvo esta mañana en Palacio despatchando con el rey. Este firmó dos decretos de guerra, nombrando ordenador de pagos al intendente D. Mariano Tejero, é interventor de pagos de Guerra a D. José Veneras.

El Sr. Maura dijo que la fecha de salida del tren regio es mañana y la hora las seis y veinticinco.

Marina

El general Ferrándiz manifestó esta mañana que respondiendo a las censuras de que ha sido objeto por algún periódico, por haberse concedido dos mil pesetas en departamento para los festejos de Cartagena, no podía manifestar sino que no había podido dar más, y menos, por cuanto es cantidad que está consignada en los presupuestos.

Respecto al viaje de D. Alfonso a Cartagena, confirmó el día y hora que ya conocen nuestros lectores.

Al general Ferrándiz acompañan sus ayudantes los Sres. Mendivil y Espinos.

El alojamiento de los ministros, será para el Sr. Maura, la Capitanía general, para Alendéz y el, el Numancia.

Por último, el general dijón que D. Alfonso regresará tal vez el mismo lunes a Madrid, dado el avanzado estado de donña Victoria.

Guerra

El Diario Oficial publica hoy lo siguiente:

Destinos: Artillería, teniente coronel Agnado Muñoz, é la Escuela Central de Tiro del Ejército; comandantes Nieto, al segundo regimiento montado; Martínez Calvo, é la 1.ª brigada de artillería en la primera región.

Sanidad militar: Médico mayor, Solduga, al hospital militar de Barcelona.

Ascensos: Infantería, ascenden al empleo inmediato dos tenientes coroneles nueve comandantes, 17 capitanes y 22 primeros tenientes de la escala activa y un capitán y dos primeros tenientes de la de reserva.

Ayudante: Del general Benítez y Parodi, el teniente coronel de ingenieros D. Juan Montero por cese de D. Manuel Echanove, é mismo empleo, del cuerpo de artillería, que lo desempeñaba anteriormente.

Concursos: Se abren: un plaza de ingeniero geógrafo, oficial segundo de Administración civil, con sueldo de 3.000 pesetas, correspondiendo su provisión a oficiales del cuerpo de ingenieros del ejército que no excedan de 30 años, debiendo los que aspiren ocuparla, promover sus instancias hasta el día 19 del presente.

Licencia: Un mes é teniente general é cuartel en la tercera región, D. José Marcelo.

Firma de hoy.—El ministro de la Guerra ha puesto hoy a la firma las siguientes disposiciones:

Nombrando ordenador de pagos de Guerra al intendente de ejército D. Mariano Tejero.

Idem interventor de la Ordenación de Pagos de Guerra a D. José Veneras.

Resumen telegráfico

Huelga en una fábrica de tabacos

Nantes 6.—(Departamento de la Loire Inferieure).—Novocientos obreros de la fábrica de tabacos se han declarado en huelga por solidaridad con la centena de obreros que reclaman aumento de salario.—Fabra.

Éramos pocos...

Roma 6.—El cardenal Merry del Val ha escrito al arzobispo de Burgos, Aguirre y García, anunciándole que el Papa le nombrará cardenal en el próximo Consistorio del 16 de Abril.

Aumento de recaudación

Paris 6.—La Recaudación de impuestos, correspondiente al mes de Marzo, acusó un aumento de 26.552.300 francos, sobre las valuaciones del presupuesto un aumento de 27.189.000 comparado con el mes de Marzo de 1906.

Huelga de estudiantes

Santiago 6-12.—Los estudiantes de farmacia, han acordado no asistir a las clases, en señal de protesta contra el decreto concediendo autorización a los practicantes de farmacia para establecerse después de determinado tiempo.

La población simpatiza con los escolares.—Mencheta.

Gobierno dimisionario

La Haya 5.—A petición de la reina Guillermo, el gabinete ha retirado su dimisión. Sin embargo, la del ministro de la Guerra ha sido aceptada.

El general Van Rappard, comandante de la plaza de Amsterdam, desempeñará las funciones de ministro de la Guerra.

El nuevo ministro está de acuerdo con su antecesor, el general Staal, en sostener la disminución de las milicias.—Fabra.

Movimiento de tropas

San Petersburgo 6.—Han llegado algunas tropas de los alrededores de San Petersburgo que se han unido a varios regimientos de guarnición en dicha capital. Las cuales ocupan y vigilan diferentes barrios donde están situadas las fábricas.—Fabra.

Carro que vuelca.—Un muerto

Murcia 4.—En la calle de Vara del Rey se desbocó el caballo que arrastraba un carro, volcándolo, falleciendo a consecuencia de la caída uno de los conductores llamado Mariano Nicolás.—Corresponsal.

Disto bien por las

San Petersburgo 6.—Se han recibido noticias de Persia, que manifiestan que aún perdura la intranquilidad del país. El gobierno no ha podido restablecer el orden en las provincias. El centro principal de estos disturbios está en Zabriz, en donde el pue-

blo se ha apoderado de armas y municiones pertenecientes al Shah.

El Sr. Izvolsky, ministro ruso de Negocios extranjeros y Sir Arthur Nicolson, embajador inglés, han convenido intervenir este país en caso de necesidad.—Rinsloff.

El viaje de Eduardo VII

Madrid 6 Calais.—(Departamento de Pas de Calais, Francia). 5.—La reina de Inglaterra, la princesa Victoria y la emperatriz de Rusia, han llegado esta tarde; el viaje ha sido magnífico.

Marcharon en un tren especial a las 2,55 con dirección a París.—Fabra.

Los funerales de Mauchamp

Tánger 6.—La familia de M. Gentil ha marchado a Francia con objeto de asistir a los funerales de M. Mauchamp en Chalonsa. Esta mañana se pusieron en viaje con dirección a España.

En seguida que cumplan su propósito regresarán a Marrakech.—Fabra.

Abdicación del zar de Rusia

Londres 6.—El periódico Daily Mirror dice que sabe de origen autorizado que el zar abdicará antes de un mes.

El embajador de Rusia desmiente esta noticia.—Fabra.

Entre periodistas

EL DUELO DE HOY

En la mañana de hoy ha ocurrido un lamentable suceso, del que ha sido víctima nuestro compañero en la prensa D. José Fernández Amador de los Ríos.

El hecho ocurrió del siguiente modo:

En la quinta que el maestro de armas M. Brontin posee en el camino de Doña Carlota, reuniéronse esta mañana el director del semanario el Alacran, Sr. Amador de los Ríos y sus amigos D. Alfredo Lemoinier D. Francisco Latorre, los doctores Moreno y Mallo y el redactor de nuestro colega El Ejército Español, con los Sres. D. Manuel Fernández Rosales, teniente coronel de Estado Mayor y el capitán de infantería señor Díaz Breijo.

Como es lógico, la conversación versó acerca de la esgrima, y lo señores Blanco Amador, que son excelentes amateurs, propusieron a sus amigos que presenciasen el asalto a espada francesa por tiempo indefinido, o por lo menos cesar en ellos cuando, a juicio de los remidos, uno de ambos quedase inutilizado para continuar la lucha.

Y, aprobada la idea, comenzó el primer asalto, que duró cinco minutos, durante el cual dieron ambos muestra gallarda de su maestría.

Pero a poco de comenzar el segundo asalto, el Sr. Blanco tuvo la desgracia de que su espada fuese a incrustarse en el brazo derecho del Sr. Amador.

Gracias a la providencial presencia de los médicos, el herido pudo ser atendido convenientemente.

Todos deploraron la desgracia y mientras uno procuraba animar al inocente autor de ella, los amigos del Sr. Amador acompañándole a su domicilio.

Afortunadamente, la herida no es de mucha gravedad.

Almanaque Político

Hablando con Lacierva

A la una de la tarde

POR PESETAS 2.^{as} SEMANALES
SE ADQUIEREN LAS CELEBRES

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTISTICA

40, CALLE DE ALCALÁ, 40

Abierta todos los días laborables, de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 6 de la tarde.

Se invita al público a visitar el referido local, en el que se exponen MÁS DE 150 MODELOS DE MÁQUINAS para toda clase de industrias en las cuales se emplea la costura, así como también LOS TRABAJOS ARTÍSTICOS ejecutados con la célebre MÁQUINA BOBINA CENTRAL, la misma que sirve para toda clase de labores domésticas.

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS EN LA

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTISTICA

CALLE DE ALCALÁ, 40,

en la Sucursal de Madrid, CALLE DE LA MONTERA, 18

6 en cualesquiera de las Sucursales que hay en todas las Capitales de provincia.

POR PESETAS 2.^{as} SEMANALES
SE ADQUIEREN LAS CELEBRES

LA COMPANIA FABRIL SINGER

LA COMPANIA FABRIL SINGER

LIBROS UTILES

Tratado de Sastretería (Método de corte de toda clase de prendas), 108 páginas con 88 grabados.....	5,00
Tratado de caninos de hierro, carreteras y canales; estudio, trazado y replanteo con tablas trigonométricas; 202 páginas.....	5,00
Tratado de Aritmética y Geometría; obra de texto y consulta; 218 páginas.....	8,00
Caracteres del anarquismo en la actualidad; 317 páginas. Anales taurinos; 506 páginas y 40 retratos de toreros.....	6,00
Diccionario geográfico postal de todos los pueblos de España, con expresión de los puntos por donde se recibe la correspondencia y número de las cajas; 253 páginas.....	5,00
Estudios políticos y sociales, por Posada, Azcarate, Romero Gilón y otros; 502 páginas.....	5,00
Libros festivos, los mejores y más pintorescos.....	5,00
Los pedidos a A. Reyes Moreno, Administración de este diario. Se envían por correo, con sello para certificar.	

CONSULTE USTED

LA VIGESIMATERCERA EDICIÓN DE LA

Guía Comercial de Madrid

Y SU PROVINCIA

PARA 1907

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO

(BAILLY-BAILLIERE)

Y se convencerá de que:

No hay quien la iguale en la exactitud de sus datos. Y que con ella puede conocer Madrid y su provincia con minuciosidad, porque contiene:

Parte oficial.—Monarquía española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De Guerra.—De Hacienda.—De Marina.

Parte descriptiva.—SEÑAS DE LOS HABITANTES: Por orden alfabético de apellidos. De profesiones. De Comercio. De Industria.

Lista general de señas de los habitantes de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y por números de casas. Provincia de Madrid.—También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes de cada uno, distancias a la cabeza de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telégrafos, carreteras, así como NOMBRE y APELLIDOS de TODOS los HABITANTES, con indicación de las profesiones, comercio o industria que ejercen.

NOVEDAD DE GRAN UTILIDAD

La edición del año actual está impresa en excelente papel indiano, por lo que, a pesar de haber aumentado el número de datos e informes, ha permitido disminuir su peso y volumen, lo que facilitará su constante manejo.

PRECIO: 5 PESETAS

De venta: Bailly-Baillière & Hijos, Editores, Plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías.

Niños débiles, raquíticos

y tristes, adquieren pronto fuerza, desarrollo y alegría, tomando Verdadero Emulsion Lafoz de aceite de hígado de bacalao con lecitina de huevo, preparada a vista del público, en cantidades de primera calidad y careciendo de inconvenientes de las embotelladas que, enraciándose con el tiempo, alteran funciones digestivas y no nutren.

8 PESETAS KILO

Farmacia de M. Lafoz

Celenque, 3, y Tetuán, 2

AGENCIA DE PUBLICIDAD

Nacional y Extranjera

LA MAS ANTICUA DE MADRID

—FUNDADA EL AÑO 1876—

HUO

DE JOSE STORR Y SUCESOR DE RICARDO STORR

OFICINAS

DEBERGAS, 9, Y 13, PL., MADRID

—TELÉFONO 805—

Anuncios y reclamos.—Id. Guía profesional.—Id. Ofertas y demandas.—Id. Electro-luminosas.—Id. Fonográficas.

NOTICIAS Y ESQUELAS FUNEBRES

Patentes de invención y de introducción. Marcas de fábrica. Correspondencia y traducción de cualquier idioma y Copias a la máquina. Administración, compra y venta de líneas.

TARIFAS GRATIS

CORREOS

Convocatoria Gaceta del 25. Preparación rápida, dirigida por D. David Heriz, oficial del Cuerpo en la Estafeta de cambio internacional. Francés estudiado por apuntes, método racional y breve. Contabilidad por partida doble, también por apuntes, explicada por el reputado profesor, empleado de contabilidad en la Tabacalera, D. Enrique Gámez. Los demás profesores, todos oficiales del Cuerpo. Clases por mañana y noche. Pidan detalles. San Onofre, 10, Academia.

¡LA HERNIA!

Invento Litter.—Obliteración de la hernia por medio de su vendaje.—Contención absoluta de las hernias más rebeldes y voluminosas.—El vendaje Litter evita todos los peligros, permite los trabajos más rudos, es invisible debajo del vestido y se puede dormir con él sin la más pequeña molestia.—El invento Litter lo recomiendan todos los médicos y cirujanos del mundo, por ser el adelanto ortopédico más científico.—No contiene resortes ni hierros, y lo pueden usar señores y niñas. Único autorizado en España para la venta y aplicaciones: Instituto Moderno, plaza de Santa Ana, 11, pral. Madrid. De 10 a 1 y de 3 a 7 tarde.—Folleto explicativo gratis.—Se mandan los brageros a provincias.—El vendaje Litter no se parece a ningún otro.—Faja ventral Litter para señores de vientre caído y voluminoso. Con esta faja ha obtenido Litter uno de sus más grandes triunfos.

AGUAS RADIO-AZOADAS

INFANTAS, 19 Y 21

Con el uso de estas aguas, que deben sus propiedades curativas a la emanación de los minerales del Radio, se curan de un modo seguro y radical los catarrós pulmonares, laringeos, agudos y crónicos y consecuencias de gripe.

Fábrica de Cerveza de J. DAMM

URGEL, 71 • BARCELONA • TELÉFONO 1.130

Clases: PILSEN - VIENA - MUNICH

Fundición Tipográfica

CARMEN, 18, 1.º

La Prensa

ANUNCIOS

RECLAMOS

NOTICIAS

para todos los periódicos de Madrid y provincias.

GRANDES DESCUENTOS

Pidanse tarifas y combinaciones muy económicas

ESQUELAS

de novenario y aniversario a precios muy reducidos.

La Prensa

CARMEN, 18, 1.º

Presupuestos muy económicos para grandes propagandas

PÍDANSE TARIFAS

RETRATOS 15

pesetas al óleo, al crayón 11

pesetas. Iluminaciones foto-óleo.—Alcalá, 12, 2.º

300 ptas. mensuales pueden ganarse en calidad de agente, y hasta muchos miles de pesetas siendo cliente. Asunto seguramente útil.—Dirigirse, incluyendo sello de 5 céntimos, a Sres. Mata & C.ª, apartado de Correos núm. 250, Barcelona.

ALCALÁ, 6 Y 8

Sociedad general

DE ANUNCIOS

Se reciben para los periódicos anuncios, reclamos, noticias y esquelas de defunción y aniversario a precios muy reducidos. Se facilitan tarifas.

Agua de

COLONIA

medicinal de Sánchez Ocaña

El producto de tecedor por excelencia. Es altamente higiénico y de aroma gratísimo; fortalece la vista cual ninguna y es muy saludable para la piel. Es sin duda alguna la mejor y más a propósito para el verano. Precio de los frascos en Madrid, 1, 1,75, 3 y 6 ptes. litro, 6 ptes.—35, Atocha, 35, farmacia.

Dolor de cabeza

Neuralgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la

HEMIGRANINA

del Dr. M. CALDERO

3 ptes., Arenal, 15, farm.

PROSPERIDAD

Vendo casa nueva barata cerca tranvía. Razón: Canillas, 21.



JOSÉ DE LEYRA

Proveedor de EL INTRANSIGENTE

CASA

FUNDADA

EN

1863

Callejón de Leganitos, 11, Madrid

Especialidad en tipos comunes para obras y periódicos.

REUMATISMO: alivio y curación pronta con las Grageas de

Yoduro potásico calcinado de R. A. Coppel, agred. bies de

tomar 6 inofensivas para las vías digestivas. Van por correo, 4,60 frasco. BARQUILLO, 1, FARMACIA.

PILDORAS SALUDABLES

de Muñoz. Únicas reguladoras de las funciones

digestivas. Laxantes y purgantes. Evitan cólicos

y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos

hepáticos. Combaten el estreñimiento y despa-

san la inteligencia.—Depósito: Trafalgar, 29,

céntimos quien envía por correo el mismo precio. Pedir

cajas metálicas de 0,50 y 1 peseta, en todas las

boticas. Siempre excelente éxito.

RETO MARTZ

Retó a las casas españolas que expenden tintas extranjeras y

que las presenten de mejores condiciones en clase y precio que

las Tintas Martz españolas. Así, tenga el público entendido:

Que no hace falta sea extranjero; ni pagar por un litro tantas

pesetas; ni dejar de ser español la etiqueta.

Las Tintas Martz, adoptadas por Sociedades industriales y

comerciales, casas de banca, telégrafos, ministerios y demás de

dependencias militares y civiles, son de color y fluidez perma-

nentes. Expediciones a provincias. No se remesa nada por correo.

PRECIO DEL FRASCO Y CUBIDA

UN LITRO

12 LITROS

14 LITROS

18 LITROS

ROTE-LLIN

Negra superior fija.....

Extra negra fija.....

Azul negra fija.....

Violeta negra fija.....

Stilográfica.....

Azul, verde, rosa, carmín,

violeta y rojo, fijas.....

De copiar, azul negro.....

De copiar, violeta negra.....

De copiar, carmín y rojo.....

Para timbre.....

Devolviendo el frasco bajo

el precio.....

Frascito grande para timbre, a 0,30 uno.—Paquetes de Tinta

Martz para Esquelas, 0,40 uno.

Despacho: Aduana, núm. 35, piso primero

AGENCIA GENERAL DE ANUNCIOS

DE

JOSÉ DOMÍNGUEZ

COMBINACIONES EN TODOS LOS PERIÓDICOS

Esquelas de defunción, novenarios y aniversarios.

Grandes descuentos y propagandas, no conocidos

hasta el día.

Plaza de Matute, 9.—Madrid.

PEDID TARIFAS

FARMACIA DE COLÓN

Calle de Colón, 5 y 7, Madrid

SIFILITICOS!

¿Queréis curaros?

Tomad 3 frascos de

VENUSINA

Frasco 3 ptes.—Provincias 3,50

ÚLCERAS

sifilíticas, vómitos, herpes, grietas, pechos y almorranas, curasen en cuarenta y ocho horas con el

CICATRIZANTE CUENCA

Precio: 3 pesetas

Intestinos, aunque sus dolencias sean de más de treinta años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedias, aguas de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenteria, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia; la cura porque aumenta el apeti-

to, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar a la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de

ellas y de los licores de mesa, es de éxito seguro en las diarreas de los niños. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Trece años de éxitos constantes. Exíjase en las etiquetas de las botellas la palabra

STONALIX, marca de fábrica registrada. De venta, Serrano, 30, farmacia, Madrid, y principales de Europa y América.

El Intransigente

Madrid

Pasaje de la Alhambra, 1

El Intransigente

Madrid

Pasaje de la Alhambra, 1

El Intransigente

Madrid

¡LEEDME!!

Los jóvenes
Los señores
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que sufren
Los débiles
Los viejos

Los que venden sus productos
Los que suf